

Didier Deschamps lucha por encontrar el equilibrio en la Francia de Euro 2024

"Se siente como si estuviera viendo cosas en 3D", dijo Didier Deschamps cuando se le preguntó si Kylian Mbappé se había adaptado a usar una máscara. Eso serían dos dimensiones más que este lado de Francia. A pesar de sus diversos experimentos en la Euro 2024, Francia aún no ha alcanzado su forma habitual. Deschamps no está ajustando sobre la marcha en este torneo. A la luz de malas actuaciones, lesiones y desequilibrios en su equipo, se ve obligado a realizar cambios estructurales relativamente importantes. Los resultados, sin embargo, no han variado mucho.

Incluso antes del inicio del torneo, Deschamps no sorprendió al alinear a William Saliba en lugar de Ibrahima Konaté en el centro de la defensa contra Austria en Düsseldorf. El primer cambio del torneo fue forzado. Después de que la nariz de Mbappé se rompiera contra Austria, el gerente cambió a un desequilibrado 4-2-3-1 contra los Países Bajos, con Adrien Rabiot jugando un papel similar al de Blaise Matuidi en el lado izquierdo. Francia fue poco inspiradora en un empate sin goles y Deschamps volvió a la pizarra contra Polonia.

El inamovible Antoine Griezmann, quien había jugado 84 partidos internacionales consecutivos entre 2024 y 2024, fue dejado de lado, lo que causó su decepción y frustración. "Ha tenido una temporada ajetreada. En partidos de alta intensidad, en el corazón del mediocampo, no es fácil", dijo Deschamps, pareciendo reducir la ausencia de Griezmann a cansancio.

Dado que también dejó fuera a Marcus Thuram, estaba claro que Deschamps aún buscaba el equilibrio en su equipo. No lo encontró contra Polonia tampoco. Bradley Barcola, introducido por el lado izquierdo con el regreso de Mbappé como centrodelantero, tuvo algunos momentos brillantes pero brilló con poca frecuencia. El problema sigue siendo el mediocampo; sigue siendo así.

Francia se enfrentó a su partido de octavos de final contra Bélgica con una sensación inusual: la incertidumbre. Deschamps, tan consistente en la selección de su equipo, se había convertido en un tinkerman. Las actuaciones poco convincentes de Francia exigían tal enfoque: nada demasiado radical que socavara la integridad defensiva del equipo, pero algo significativo para provocar algún tipo de respuesta.

Un tercer esquema del torneo casi vio la luz del día contra Bélgica. "Habíamos hablado de un rombo", dijo Adrien Rabiot. "Trabajamos en eso un poco el día antes del partido, pero el gerente quería hacer las cosas de manera diferente". Ese plan fue descartado el día del juego, reemplazado por una nueva idea. Francia volvió a un 4-3-3 contra Bélgica, pero con una vuelta de tuerca.

Griezmann, quien había jugado como un número 10, así como en su posición más familiar como número 8 a nivel internacional, descubriría una nueva posición: extremo derecho. "La última vez que jugué en esta posición fue cuando estaba en el Real Sociedad", dijo Griezmann, quien dejó el club hace una década. El resultado? Griezmann tuvo otra noche tranquila: una reflexión de su torneo hasta ahora. Colectivamente, Francia siguió cometiendo los mismos crímenes: una falta de precisión, una falta de creatividad, una falta de equilibrio y un freno de mano demasiado firmemente aplicado.

Didier Deschamps da instrucciones a Kylian Mbappé.

{img}grafía: Xinhua/REX/Shutterstock

Gareth Southgate, un discípulo sin disculpas de la ética de Deschamps, es culpable de los mismos crímenes. Al menos Francia tiene éxito reciente para justificar su enfoque sin inspiración. Y los medios justifican los fines, en la medida en que el éxito de Francia se ha vuelto casi aburrido. "Aunque se espera que estemos en cuartos de final, no se puede banalizar", dijo Deschamps, quien ha llevado a Francia a la final en tres de sus últimas cuatro principales competiciones.

Deschamps ha empujado contra la crítica y fue rápido en recordarle a la prensa que Jules Koundé, cuyo lugar en el once inicial es una fuente de contienda permanente, fue el jugador del partido contra Bélgica. "Jules Koundé, te he estado dando duro durante dos años y él es el hombre del partido", replicó el gerente de Francia, antes de hacer un punto similar sobre Randal Kolo Muani, cuyo disparo desviado dio a Francia la victoria. Hubo interrogatorios sobre su inclusión en la escuadra dada su difícil temporada debut en el PSG, pero nunca hubo duda de que estaría en el avión a Alemania, a pesar de las impresionantes actuaciones de Michael Olise hacia el final de la temporada.

Unos pocos desempeños individuales brillantes, en particular de Koundé, William Saliba y Mike Maignan, no eximen la disfunción de este equipo. Los ajustes de Deschamps han hecho poco para remediar los desequilibrios. De hecho, Francia regresó a Düsseldorf para enfrentar a Bélgica tan desequilibrada como cuando la dejó la ciudad después de vencer a Austria.

Randal Kolo Muani hace una declaración mientras la amenaza de extrema derecha crece en Francia

{nn}

Francia tuvo 19 tiros contra Bélgica, solo dos de ellos al arco. Esos disparos especulativos son casi un metáfora de los cambios de Deschamps en este torneo. El gerente está ciego, lanzando dardos a un tablero y viendo qué se pega. Hasta ahora, ha fracasado en hacer que Francia funcione. El problema central sigue siendo el mediocampo, que fue sólido e

Author: dimarlen.dominiotemporario.com

Subject: aposta do bets

Keywords: aposta do bets

Update: 2025/2/12 1:20:01